

## Vitalidad lingüística del *chedungun* en adolescentes de la comuna de Alto Biobío: una perspectiva desde la comunidad

Linguistic vitality of *Chedungun* in adolescents of the Alto Biobío district: a perspective from the community

**Elizabeth Quintrileo Llancao**

Universidad del Bío-Bío  
Chile

ONOMÁZEIN 66 (diciembre de 2024): 141-161

DOI: 10.7764/onomazein.66.08

ISSN: 0718-5758



**Elizabeth Quintrileo Llancao:** Departamento de Artes y Letras, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, Chile. | E-mail: equintrileo@ubiobio.cl

Fecha de recepción: noviembre de 2020

Fecha de aceptación: marzo de 2021

## Resumen

La Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos (DUDL), adoptada en 1998, predice que durante el siglo XXI pueden desaparecer el 80 % de las lenguas del mundo, lo cual repercutiría negativamente en la riqueza cultural representada por la diversidad lingüística y el plurilingüismo. Las lenguas indígenas de nuestro país, específicamente la lengua mapuche, no escapa a la situación de amenaza. Vergara y otros (2013) indican que la lengua mapuche retrocede, siendo progresivamente reemplazada por el castellano, con lo cual en el largo plazo se amenaza convertir a ese pueblo originario en una comunidad monolingüe. Considerando este pronóstico, el presente estudio se propone aportar a la discusión con respecto a la vitalidad de los idiomas indígenas, particularmente el *chedungun*, desde la visión del mundo indígena a través de una metodología basada en la comunidad, la cual se centra en las perspectivas y cultura indígenas (Werito, 2020; Reyhner y Lee, 2020). En base a dicha metodología se evaluó la competencia lingüística del *chedungun* del 95 % de los adolescentes del Liceo de Ralco, es decir, 114 estudiantes *pewenches*. Los resultados de dicha evaluación no solo sugieren que es necesario analizar lo que se entiende por un hablante competente del *chedungun* desde la perspectiva de la cultura, sino también que un 45,5 % de estos jóvenes mantiene un alto grado de vitalidad de su lengua indígena.

**Palabras clave:** revitalización lingüística; competencia lingüística; metodología indígena; *chedungun*.

## Abstract

The Universal Declaration of Linguistic Rights (UDLL), adopted in 1998, predicts that during the 21st century 80 % of the world's languages may disappear, which would have a negative impact on the cultural richness represented by linguistic diversity and multilingualism. The indigenous languages of our country, the mapuche language particularly, is not free from this situation. Vergara and others (2013) indicate that the *mapuche* language is regressing, being progressively replaced by Spanish, which threatens to turn this original people into a monolingual community in the long term. Considering this endangered situation, the present study aims to contribute to the discussion regarding the vitality of indigenous languages, particularly *Chedungun*, contemplating the indigenous world view through a community-based methodology, which means *Pewenche* centered perspectives and the

indigenous culture (Werito, 2020; Reyhner and Lee, 2020). Based on this methodology, the linguistic competence of the *Chedungun* of 95 % of the adolescents of *Liceo de Ralco* was evaluated, that is, 114 *Pewenche* students. The results of this evaluation not only suggest that it is necessary to analyze what is understood by a competent speaker of *Chedungun* from the perspective of culture, but also that 45.5 % of these young people maintain a high degree of vitality of their indigenous language.

**Keywords:** linguistic revitalization; linguistic competence; indigenous methodology; *Chedungun*.

## 1. Introducción

El presente estudio analiza los resultados de una evaluación de la competencia lingüística del *chedungun* hablado por adolescentes de entre 14 y 18 años de la comuna de Alto Biobío. Dicha evaluación se llevó a cabo en el Liceo Intercultural Bilingüe de la comunidad de Ralco bajo una metodología basada en la comunidad, lo cual implica una investigación con la comunidad y para la comunidad (Rice, 2009), y cuyo propósito es aportar a la discusión con respecto a la vitalidad de los idiomas indígenas desde la visión del mundo indígena.

Henríquez (2014) señala que en Alto Biobío el *chedungun* es altamente funcional en los diferentes espacios intracomunitarios, no obstante, en sectores como Cauñicu la lengua ancestral día tras día pierde terreno en diversos espacios comunicativos y, actualmente, el hogar y las celebraciones religiosas tradicionales constituyen los principales reductos para su empleo; pero, incluso en estos ámbitos, su uso disminuye considerablemente en las relaciones comunicativas entre miembros de generaciones más jóvenes (Gundermann y otros, 2011).

Painequeo y Quintrileo (2015) señalan que, a pesar de lo exhaustivo que parecen ser los trabajos con respecto a la vitalidad de los idiomas indígenas y lo razonable que puedan ser los datos numéricos explicitados para demostrar el desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano, es oportuno aportar más elementos a esta discusión.

El presente estudio aporta elementos que nacen a partir de la reflexión y narrativas de los sabios de la comunidad indígena de Alto Biobío, basándose, en primer lugar, en un enfoque de investigación a través de una mirada descolonizadora, y, en segundo lugar, enfatiza la centralidad del conocimiento y la cultura indígena, es decir, un enfoque que abraza las filosofías, prácticas y valores tradicionales, reconociendo las formas de la cultura indígena de crear conocimientos y teorías (Lambert, 2014).

El estudio se llevó a cabo atendiendo a las necesidades e intereses tanto de la comunidad indígena como de la comunidad educativa en su preocupación relacionada con la adquisición y aprendizaje del *chedungun* en las nuevas generaciones de Alto Biobío, por lo cual el estudio se desarrolla bajo una perspectiva crítica de metodologías de investigación indígena propuesta por Brayboy y otros (2012), quienes señalan que dicha perspectiva comienza fundamentalmente como un proyecto emancipador que posiciona la autodeterminación y la soberanía inherente de los pueblos indígenas, y la cual se impulsa, explícitamente, por los intereses de la comunidad. Brayboy y otros (2012), además, enfatizan que el sentido de una perspectiva crítica de metodologías de investigación indígena se basa en la necesidad de realizar investigaciones enraizadas en procesos transformadores que ayuden a las comunidades en formas que satisfagan sus necesidades.

De esta forma, se muestran resultados cuantitativos (prueba de competencia lingüística o entrevista oral en *chedungun* diseñada por educadores tradicionales) que permiten aportar

más datos para analizar la hipótesis del desplazamiento y completo reemplazo de la lengua indígena por el castellano (Gundermann y otros, 2009). Los resultados aportan antecedentes originados a partir de las narrativas de los educadores tradicionales y autoridades culturales del pueblo *pewenche*, quienes reflexionaron con respecto a la vitalidad de su lengua en las generaciones jóvenes, sus formas de transmisión y mantención, compartiendo su conocimiento y perspectiva con respecto a conceptos claves como competencia lingüística o competencia comunicativa. De este modo, la reflexión se centró, principalmente, en la comprensión y características de un hablante competente en *chedungun* y los factores culturales que determinan dicha competencia, por lo cual este estudio responde a dos interrogantes principales: ¿cuáles son las características de un hablante competente del *chedungun*? y ¿quién sería un hablante competente del *chedungun* según la cultura *pewenche*?

## 2. Metodologías indígenas e indagación narrativa: descolonizando la investigación

Las preguntas planteadas en este estudio se responden en base a un enfoque metodológico indígena. Según Brayboy y otros (2012), las comunidades indígenas han participado durante siglos en investigaciones empíricas, desarrolladas y refinadas como un proceso integral de vivir mediante la observación comprometida, tanto para la supervivencia como para el crecimiento continuo, por lo cual participar en la investigación desde un paradigma de metodología indígena implica una comprensión no solo de la historia y las prácticas de las comunidades indígenas, sino también de un desarrollo en la investigación que permita promover los objetivos de justicia política y social de las comunidades indígenas (Brayboy y otros, 2012).

Asimismo, Brayboy y otros (2012) enfatizan que la investigación arraigada en un paradigma de metodologías indígenas consiste, por una parte, en un enfoque teórico y filosófico que otorga una alta prioridad a la construcción de relaciones y al servicio de las necesidades e intereses de las comunidades indígenas, y, por otra, en un conjunto de compromisos con el diálogo, la comunidad, la autodeterminación y la autonomía cultural. En este contexto, la investigación debe ser conducida por las comunidades y atendiendo a sus necesidades, extendiendo su trabajo hacia el reconocimiento de los derechos de las comunidades, como un derecho humano básico (Brayboy y otros, 2012). Brayboy y otros (2012) especifican que dicho paradigma está arraigado en los sistemas de conocimiento indígena y reconoce el papel de las creencias y prácticas indígenas en la construcción y adquisición del conocimiento; este reconocimiento sirve para influir en las técnicas (métodos) y las expectativas que guían el proceso de investigación.

Denzin y Lincoln (2008b) definen las metodologías indígenas como una teoría de investigación o indagación que incluyen métodos como la poesía, drama, narración de historias y narrativas personales críticas, las cuales constituyen prácticas que representan y hacen vi-

sible la vida indígena. La vitalidad lingüística del *chedungun* en adolescentes de Alto Biobío se ha medido siguiendo, específicamente, el método narrativo, el cual tiene su foco en la experiencia humana. De acuerdo con Kim (2016), este método de investigación o indagación narrativa se utiliza para comprender los significados multidimensionales de la sociedad, la cultura, las acciones humanas y la vida, e intenta acceder a las experiencias de la vida de los participantes a través de un proceso de narración de historias.

Denzin y Lincoln (2008b), además, enfatizan en una indagación narrativa indígena crítica, la cual debe comenzar considerando las preocupaciones de los pueblos indígenas y, a su vez, se evalúa en términos de los beneficios que crea para ellos. El trabajo investigativo debe representar a las personas indígenas con honestidad, sin distorsión ni estereotipos, respetando su conocimiento, costumbres, rituales, y no deben ser juzgadas en términos de paradigmas neocoloniales. En este contexto, Painequeo y Quintrileo (2015) analizan el siguiente ejemplo de una entrevista cuyo fin es demostrar cómo los hablantes mapuche en la ciudad de Santiago, enfrentados a una pregunta de ubicación espacial, no logran situarse a través de la comunicación en lengua mapuche respecto de la Cordillera de los Andes:

- Entrevistador: ¿Chew pule tati Los andes pingechifüt-xamawi- za?  
¿Dónde está la cordillera de los Andes?
- Entrevistada: kimlan tati,  
no sé eso.
- Entrevistador: ¿Chewpülemüleytūfatati Los Andes pigechi- füt-xawigkul?  
¿Dónde está la cordillera de los Andes?
- Entrevistada: Los Andes... mmm (duda y no responde) (CONADI-UTEM, 2009: 49-50).

Painequeo y Quintrileo (2015) señalan que, en base a este caso, se concluye que estos hablantes manifiestan desconocimiento de la geografía regional y no responden a la pregunta en lengua mapuche. Evidenciando, desde luego, el debilitamiento o notorio desaparacimiento de la lengua mapuche. No obstante, dichos autores observan la inadecuada formulación de las preguntas realizadas a la entrevistada durante la aplicación de la encuesta. Por ejemplo, cuando el entrevistador dice: *¿Chew pule tati Los andes pingechifüt-xamawiza?* Desde el punto de vista de la sintaxis, se ha omitido un elemento crucial para establecer una clara comunicación, el cual es la forma verbal *müley-* que no está en el enunciado. Con mucho esfuerzo y siendo bastante benevolente, podría traducir esta expresión como “¿Dónde este llamado cordillera de los Andes?”, pero en ningún caso la traducción que se da en el texto, a menos que haya habido un error tipográfico.

Painequeo y Quintrileo (2015), además, observan que el elemento *müley*, que se describe *müle-* (base léxica o raíz verbal y que significa ‘estar’) e *-y* (3ra. p. singular, ‘él o ella’), significa, entonces, ‘él o ella está’. Luego, si hubiese dicho *¿Chew pule müley los andes...?*

el sintagma sería gramatical. Pero, aún más, aparece el signo *tati*, donde *ta* es un morfema sin significado, y *ti* hoy se describe como artículo, que podría entenderse como ‘este, esta’, que no cabe en esta magnitud y, por cierto, daña la comprensión del receptor. En un grado menor, no menos importante, se agrega a la dificultad para comprender la pregunta la ausencia de la expresión *pirentu mapu* (cordillera), porque *mawiza* significa ‘árbol’, ni siquiera ‘bosque’, puesto que este es *mawidantu*, aunque pudiera relativizarse este argumento. Por lo tanto, esta pregunta no dice ‘¿Dónde está la cordillera de los Andes?’, como está escrito en el texto.

Del mismo modo, Painequeo y Quintrileo (2015) analizan la segunda parte de la entrevista y observan que, aunque en la segunda pregunta el entrevistador sí incorpora el verbo *müley*, extrañamente emplea los demostrativos *tüfa* (este, esta, estos, estas) y *tati*, donde *ta* es un morfema sin significado, y *ti* hoy se describe como artículo, pero que antiguamente pudo haber sido un demostrativo. Esta estructura sintáctica se podría interpretar como ‘este’, ‘esta’. Luego, la pregunta tampoco significa ‘¿Dónde está la cordillera de los Andes?’, como está escrito en el texto. Considerando este análisis, es evidente que tanto el procedimiento para llevar a cabo la entrevista como las formas morfológicas y sintácticas utilizadas no son cultural ni lingüísticamente apropiadas, lo que repercute en la comprensión del entrevistado.

Estas construcciones perjudican la comprensión de la pregunta por parte de cualquier persona que fuese hablante de la lengua mapuche. Con lo que podemos suponer que no se estableció una adecuada comunicación, aun cuando la(s) entrevistada(s) pudiera(n) haber sido competente(s) en la lengua. De acuerdo a la psicología mapuche, se podría esperar una reacción como la descrita, haberse visto forzada a callar como dicen los autores fue la respuesta: “Los Andes... mmm (duda y no responde)”. Claro, no responde no porque no supiera hablar la lengua, pues, paradójicamente, la expresión *kimlan tati*, primera respuesta, demuestra alta competencia comunicativa en lengua mapuche. En consecuencia, podríamos suponer que aquí cuando ella no responde es porque no ha entendido la pregunta por la forma extraña de hablar el *mapudungun* del entrevistador

(Painequeo y Quintrileo, 2015: 211).

De acuerdo con Denzin y Lincoln (2008a), el ejemplo de entrevista aquí citado, y que concluye la desaparición de la lengua mapuche, se evalúa de acuerdo a criterios epistemológicos y políticos de la investigación occidental, es decir, se utilizan dicotomías simplistas y binarias. Dichos criterios se contraponen a los utilizados en el análisis realizado por Painequeo y Quintrileo (2015), quienes, según Denzin y Lincoln (2008a), dan lugar a una investigación que cumple con múltiples criterios, es decir, una investigación que se utiliza para comprender los significados multidimensionales de la sociedad y de la cultura (Kim, 2016).

Brayboy y otros (2012) explican que muchas formas tradicionales de investigación positivistas buscan una verdad última que asume que el mundo puede definirse a través del

desarrollo de taxonomías finitas y desconectadas (clasificación científica); estas formas específicas de investigación de conducción afirman estar arraigadas en hipótesis objetivas y neutrales que revelarán “la” Verdad singular. A menudo, los investigadores integrados en un marco positivista buscan aislar variables en organismos vivos y crear iniciativas de investigación que obtengan suficiente información para permitir a los investigadores predecir y controlar los acontecimientos naturales, incluido el comportamiento humano. Por ejemplo, las metodologías occidentales a menudo asumen el poder de definir taxonómicamente lo que es humano o no humano, animado o inanimado, orgánico o inorgánico, vivo o sin vida, natural o no natural, racional o irracional. Además, en el intento de promover definiciones y etiquetas rígidas, las metodologías científicas occidentales excluyen otras epistemologías y metodologías que se centran en los procesos y cualidades de las relaciones entre los seres humanos y los mundos que habitan. Esta orientación filosófica al conocimiento, su búsqueda y uso, entra en conflicto con las perspectivas indígenas que valoran la búsqueda de conocimiento con el fin de servir a los demás (Brayboy y otros, 2012).

Lo expuesto por Brayboy y otros (2012) pone en evidencia el conflicto que existe entre las metodologías de investigación tradicionales y las metodologías indígenas. Las metodologías de investigación tradicional van en desmedro del conocimiento y la perspectiva crítica de las metodologías indígenas, la cual refleja la extensión de los pueblos indígenas del término social más allá del ámbito humano, para incluir áreas tales como los reinos ambientales, vegetal, animal y espiritual.

Denzin y Lincoln (2008b) citan a Mutua y Swadener, 2004, y Semali y Kincheloe, 1999, para dar a entender que existe una necesidad apremiante de descolonizar y deconstruir aquellas estructuras dentro de la academia occidental que privilegian los sistemas de conocimiento occidentales y sus epistemologías, y dar paso a las bases para la década de la investigación indígena crítica, es decir, una investigación ética, sanadora, transformadora, descolonizadora y participativa, la cual debe comprometerse con el diálogo, la comunidad, la autodeterminación y la autonomía cultural. Debe satisfacer las necesidades percibidas de las personas. Debe resistir los esfuerzos para limitar la investigación a un solo paradigma o estrategia interpretativa. Debe ser ingobernable, disruptiva, crítica y dedicada a los objetivos de justicia y equidad (Denzin y Lincoln, 2008b).

Denzin y Lincoln (2008a), además, enfatizan en un enfoque indigenista, el cual se resiste a las metodologías positivistas y postpositivistas de la ciencia occidental porque estas formaciones se usan con demasiada frecuencia para validar el conocimiento colonizador sobre los pueblos indígenas. El enfoque indigenista implementa, en cambio, estrategias y habilidades interpretativas adaptadas a las necesidades, el idioma y las tradiciones de sus respectivas comunidades indígenas. Estas estrategias enfatizan las narraciones y testimonios personales, privilegiando las pedagogías indígenas de interpretación y las prácticas de indagación o investigación. Esto significa que la investigación siempre se basa en

principios centrados en la autonomía, el hogar, la familia, el parentesco y presupone una visión comunitaria colectiva compartida. Este modelo implementa la indagación colaborativa, participativa, y corresponde a una metodología que honra las experiencias de las personas indígenas y se basa en estas experiencias para construir culturas de cuidado y empoderamiento. De este modo, la investigación descolonizadora consiste en una resistencia a la colonización en términos de su afirmación de las epistemologías indígenas y la recuperación y afirmación de las lenguas indígenas, así como la observancia en el proceso de investigación de las costumbres indígenas (Swadener y Mutua, 2008).

Así concebidas, las metodologías descolonizadas incorporan agendas activistas que trabajan hacia la justicia social, la soberanía, la autodeterminación y los objetivos emancipadores, donde las comunidades indígenas tienen el control sobre la distribución del conocimiento. Este modelo dirige a los académicos a emprender proyectos morales que respeten y reclamen las prácticas culturales indígenas (Denzin y Lincoln, 2008b). De esta forma, es posible resistir al proceso de colonización, ya que se logran fomentar procesos que movilizan y transforman comunidades a nivel local, honrando las prácticas culturales indígenas y, como resultado, se contribuye a curar las heridas de la colonización. De esta forma, se abordan temas de supervivencia cultural y autodeterminación colectiva (Denzin y Lincoln, 2008b).

### **3. Complejidades y bases culturales para definir al hablante competente del *chedungun***

La competencia lingüística del *chedungun* de los adolescentes de Alto Biobío se analiza, precisamente, a través de una metodología de investigación indígena. Brayboy y otros (2012) señalan que dicha investigación se caracteriza por su compromiso con la supervivencia. Un aspecto crítico para sobrevivir ha sido la capacidad de los pueblos indígenas para investigar a través de la escucha, o más específicamente a través de la escucha multisensorial. Para los pueblos indígenas, esto significa que escuchamos con algo más que nuestros oídos: nos comprometemos a escuchar, tocar y oler. Escuchamos a nuestro instinto; escuchamos nuestra memoria, y escuchamos lo que las antiguas montañas quieren compartir con nosotros. Por lo tanto, según Brayboy y otros (2012), se escucha o recopilan datos mediante la observación y la interacción con el mundo y la naturaleza.

Además, enfatizan que los pueblos indígenas han usado procesos de investigación basados, particularmente, en la comprensión epistemológica, ontológica y axiológica del mundo durante milenios, y que los sentidos físicos, el intelecto y la intuición son partes integrales de estos procesos. Una metodología indígena exige este tipo de escucha multisensorial y formas de conocimiento integradas culturalmente dentro de la investigación, por lo cual, la metodología indígena exige que el investigador realmente escuche.

Al escuchar las narrativas de distintas autoridades culturales que participaron en este estudio, se observa que la competencia lingüística en *chedungun* es compleja y es necesario conocer la cosmovisión *pewenche* como eje fundamental para declarar a un hablante con alta, media, baja o sin competencia lingüística en el idioma.

Las narrativas de las autoridades culturales se escucharon según lo propuesto por Kim (2016), quien señala que el trabajo del investigador narrativo es escuchar con cuidado y suma atención, haciendo las preguntas necesarias que inspirarán aún más la narración del conocimiento. Siguiendo este método, las preguntas que proporcionaron los resultados de esta investigación son las siguientes: **¿quién es un hablante competente del *chedungun* de acuerdo a la cultura *pewenche*? ¿Cómo se define o se caracteriza un hablante competente del *chedungun* según la cultura *pewenche*?** La respuesta a estas preguntas es producto de la reflexión de 8 educadores tradicionales, 2 profesores bilingües *chedungun*/español, y 6 autoridades culturales y sabios de las comunidades. Según la reflexión y narrativa de estos expertos, un hablante competente de *chedungun* es aquel que comprende los distintos tipos de discurso de las autoridades ancestrales y tradicionales (*kimche*, *lonko*, *lawentuchefe*, entre otras), y, a su vez, es capaz de interactuar con ellas. Asimismo, un hablante competente es capaz de explicar cómo se llevan a cabo las ceremonias como el *ngillatun* y el valor que esta práctica cultural tiene en el pueblo *pewenche*. Además, un hablante competente explica conceptos claves para la cultura *pewenche* como el *lof* y *wallmapu*, y es capaz de caracterizar a una persona de acuerdo a los valores *pewenche*. Finalmente, un hablante competente puede hablar de sus sueños y aspiraciones. Todo esto implica un nivel completamente avanzado, lo que en *chedungun* se denomina *Ben tre doy kimuy*, lo que se interpretaría como un nivel de competencia alta, es decir, *Alün Kimün*, conocimiento profundo de la lengua, por lo cual, en este nivel, de acuerdo a los expertos, se encuentran, en su mayoría, los ancianos y autoridades de una comunidad. En base a esta respuesta, surge una subpregunta durante la narrativa: **¿Las nuevas generaciones o adolescentes pueden ser hablantes con competencia alta en *chedungun*?**

La respuesta a esta pregunta suma una nueva mirada a las complejidades relacionadas con definición de un hablante competente del *chedungun*, ya que las autoridades culturales que compartieron sus narrativas orales en esta investigación señalaron que las generaciones jóvenes no han ganado aún la experiencia para interactuar con las autoridades ancestrales y los distintos tipos de discursos que cada una de ellas maneja. Su nivel de competencia está condicionado a su edad o experiencia de vida. Los adolescentes, por tanto, se encuentran preparados, principalmente, para comprender un *ngülam* (por ej., cómo ser una persona sabia, respeto hacia la naturaleza, cuidado de la identidad, valores del respeto mutuo, etc.). Además, un adolescente explica un punto de vista argumentando desde la formación valórica. Es capaz de participar de un *ngutramkawün* con cierta fluidez y espontaneidad interactuando con distintos entes formadores (familiares,

educador tradicional, amigos, etc.), expresando sentimientos, deseos, emociones, experiencias, opiniones, intereses personales, dando razones y breves explicaciones sobre sus ideas y aspiraciones.

Además, las generaciones jóvenes deben ser capaces de hablar acerca de su identidad, expresando de dónde viene su apellido y su comunidad. De igual forma, debe hablar de las distintas actividades llevadas a cabo según estación climática, así como también actividades cotidianas. Asimismo, deben hablar de las distintas autoridades culturales reconocidas por el pueblo *pewenche*. Finalmente, deben ser capaces de llevar a cabo un *ngutramkawün* tanto en forma presencial como a distancia a través de medios digitales. El nivel de competencia en *chedungun* que deben alcanzar los adolescentes se denomina *Ben tre kimuy*, es decir, competencia a nivel medio en el idioma.

Según la narrativa de los participantes, junto a un hablante altamente competente y medianamente competente, se distingue, además, un hablante que muestra una competencia lingüística básica en el idioma, el cual comprende y utiliza expresiones familiares y cotidianas frecuentemente utilizadas para referirse a áreas de relevancia inmediata, tales como información personal, familiar y geografía local. Formula y contesta preguntas sobre datos personales, tales como dónde vive, las personas que conoce y las cosas que posee. Describe en términos sencillos aspectos de su origen cultural (describe alguna ceremonia) y su entorno. La descripción para esta competencia en *chedungun* sería *Bill Ramtun*, es decir, un nivel de competencia básico, lo que en *chedungun* se denomina *Mütre Kimlay*.

Por último, existe una competencia prebásica en la cual solo se conocen palabras aisladas que se escuchan a diario, tales como *mari mari*, *may*, *piuke*, *chem*, *trewa*, lo que en *chedungun* se describiría como *Kiñe ke dungun*, es decir, *Newe kimlay*, competencia prebásica en el idioma.

### 3.1. ¿Cómo se evalúa la competencia lingüística en idioma *chedungun*?

Considerando, por tanto, las complejidades para definir a un hablante competente del *chedungun*, se profundiza, a continuación, con respecto a las modalidades que propondrán las autoridades culturales para precisar y reconocer a un hablante de *chedungun*. De acuerdo a ello, se elaboran preguntas por tipo de competencia, ya sea oral/comunicativa o receptiva/compreensión auditiva, en las cuales el experto, educador tradicional, distingue el nivel de competencia de los adolescentes según las características de las respuestas proporcionadas por cada uno de ellos durante la entrevista.

El siguiente cuadro muestra las preguntas claves para evaluar la competencia oral del *chedungun* de los adolescentes por niveles establecidos por la comunidad.

**TABLA 1**

Niveles de competencia en *chedungun* establecidos por la comunidad y cuestionario para medir competencia lingüística

NIVEL	PREGUNTAS
A. Neve kimlay (Competencia prebásica)	<i>Mari mari, may, piuke, chem, trewa.</i>
B. Mütre kimlay (Competencia básica)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿ÑI EYPINGYMI?</li> <li>- ¿CHEW TUWUYMI?</li> <li>- ¿CHUMTEN TRIPANTU NIEYMI?</li> <li>- ¿ÑI EYPINGYMI TAMI CHAW KA TAMI ÑUKE?</li> <li>- ¿KIMBYMI TAMI LONKO? ¿ÑI EYPINGY?</li> <li>- ¿AYIKYMI KONAL TRAWÜN/NGUILLATUN MEW? ¿CHEMU?</li> <li>- ¿NIMI PEÑI KA LAMNGEN? ¿CHUMTEN?</li> <li>- ¿NIMI KULLIÑ? ¿CHEM KULLIÑ NIMI?</li> <li>- ¿PÜRRAKYMI WALÜNTÜMEAL?</li> <li>- ¿AYIKYMI CHEDUNGUAL?</li> </ul>
C. Ben tre kimuy (Competencia media)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿NGÜTRAMKANGHEY CHUMECHI TA?</li> <li>- ¿YENENGEKY TI KÜME MONGÜEN?</li> </ul>
D. Ben tre doy kimuy (Altamente competente)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿ELUABIÑ NGÜLAMUWÜN CHEDUNGÜN MEW, BEY MEW RAMTUABIÑ CHEM ADÜMTÜY ENGÜN?</li> <li>- ¿NGÜLAMTÜKEYMU TAMI CHAW ENGÜN?</li> <li>- ¿CHUMECHI NGEBÜY TAMI CHENGAL?</li> </ul>

Cada una de las preguntas elaboradas por los participantes constituyen un instrumento referencial para determinar la competencia oral de los adolescentes de Alto Biobío elaborado en base al *kimün* que caracteriza a la comunidad indígena.

#### 4. Competencia oral del *chedungun* en adolescentes de Alto Biobío

En base a los niveles de competencia lingüística establecidos por la comunidad y el instrumento diseñado por ellos para medir esta misma, se analizan los resultados de las entrevistas orales realizadas en *chedungun*. Se entrevistó a un total de 114 estudiantes *pewenche* del Liceo de Ralco (90 % del estudiantado) de primero, segundo, tercer y cuarto año de educación media, de entre 14 y 18 años, quienes participaron voluntariamente en el presente estudio. A continuación, se presentan los resultados basados en la rúbrica elaborada por los educadores tradicionales para medir la producción oral en *chedungun*:

Las entrevistas orales fueron realizadas en *chedungun* por 4 educadores tradicionales de 4 comunidades de Alto Biobío y una profesora de Educación General Básica hablantes de *chedungun*. Las entrevistas tomaron lugar en la sala de música del Liceo de Ralco en un ambiente cómodo para los estudiantes, y en un orden comenzando por los estudiantes de primero medio hasta culminar con los estudiantes de cuarto medio.

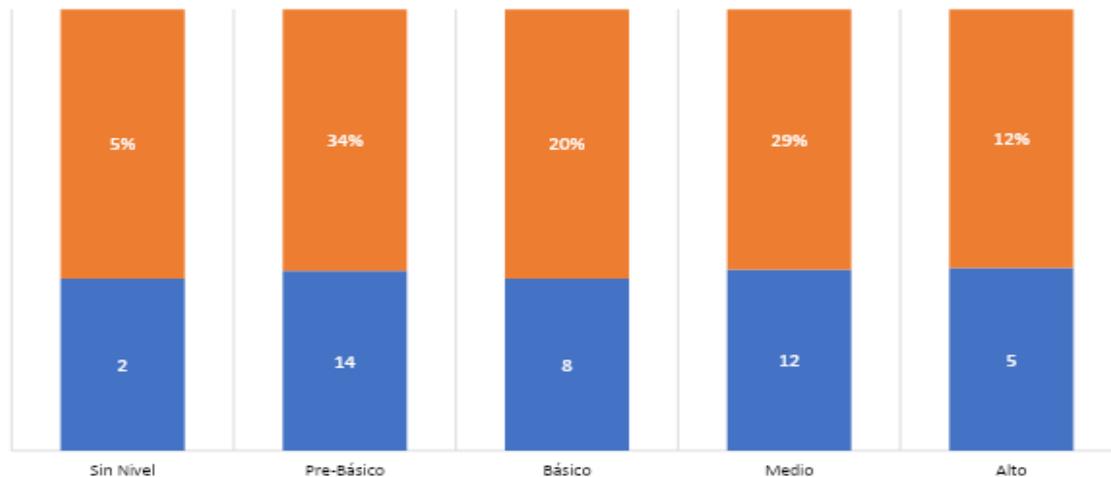
**TABLA 2**

Descripción/Indicadores para establecer nivel de competencia

NIVEL	DESCRIPCIÓN/INDICADOR DEL NIVEL	OBSERVACIONES
A. Newe kimlay:	Kiñe ke dungun	
B. Mütre kimlay:	Bill Ramtun	
C. Ben tre kimuy:	NgÜlam ngutramkawün	
D. Ben tre doy kimuy:	AlÜn Kimün	
	Nivel de competencia	

#### 4.1. Resultados entrevista oral en *chedungun* 1º medio

El total de estudiantes entrevistados de primero medio fue de 41. El siguiente gráfico muestra los resultados de los estudiantes y el nivel de competencia en *chedungun* a partir de las entrevistas realizadas:

**GRÁFICO 1**Porcentaje y número de estudiantes por nivel de competencia lingüística en *chedungun* 1º medio

Como se observa en el gráfico 1, el nivel de competencia en *chedungun* con la más alta cantidad de estudiantes de primero medio corresponde al nivel prebásico con 14 estudiantes, es decir, un **34 %**. Le sigue el nivel medio con 12 estudiantes, es decir, un **29 %** de los estudiantes de primero alcanza una competencia a nivel medio del *chedungun*, la cual, según los sabios de las comunidades, es el nivel que un adolescente debe alcanzar en relación a su edad y experiencia de vida. El gráfico, además, muestra que 8 estudiantes de primero

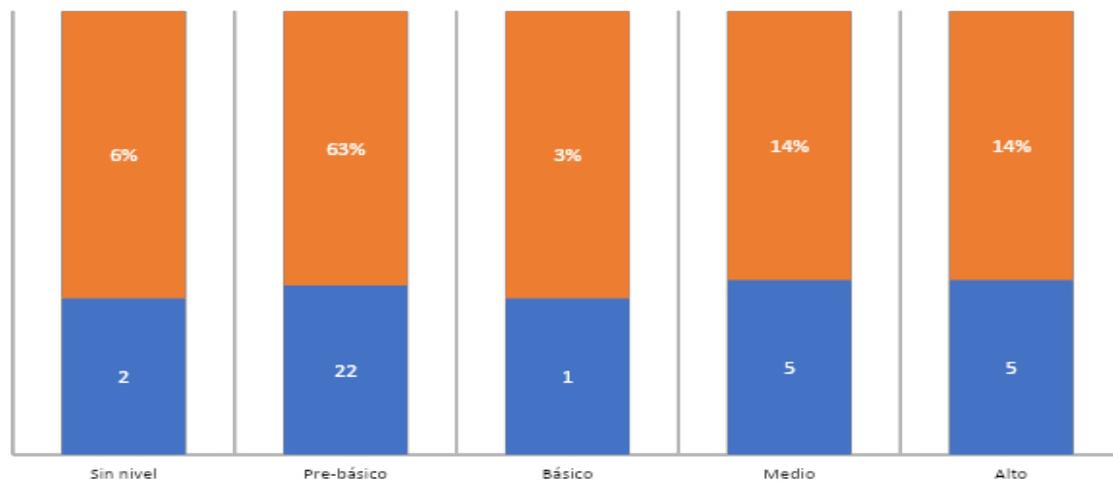
medio, es decir, un **20 %**, alcanza una competencia básica en el idioma. Por último, solo dos estudiantes, es decir, un **5 %**, no tiene competencia en *chedungun*.

#### 4.2. Resultados entrevista oral en *chedungun* 2º medio

El total de estudiantes entrevistados de segundo medio fue de 35. El siguiente gráfico muestra los resultados de los estudiantes y el nivel de competencia en *chedungun* a partir de las entrevistas realizadas:

##### GRÁFICO 2

Porcentaje y número de estudiantes por nivel de competencia lingüística en *chedungun* 2º medio



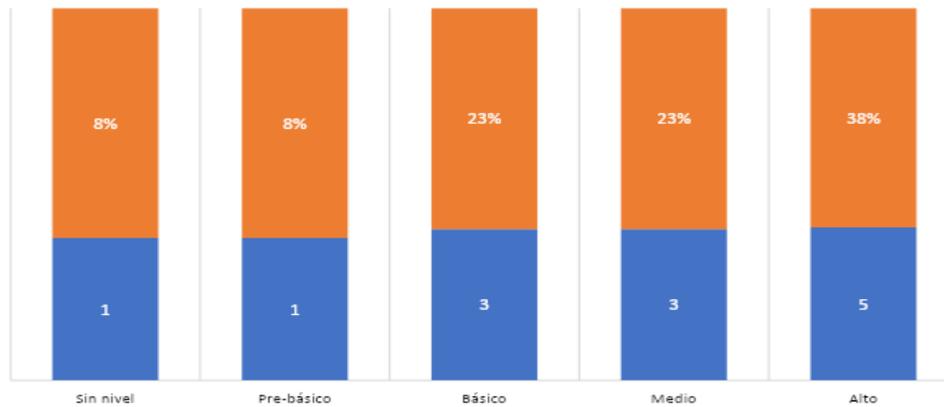
De acuerdo a los datos que se observan en el gráfico 2, un **14 %** de los estudiantes de segundo año se encuentra en un nivel altamente competente de producción oral en *chedungun*. Este porcentaje es de especial relevancia, ya que este grupo de estudiantes logra alcanzar una competencia que supera las expectativas, considerando su corta experiencia de vida, lo cual indica que tal nivel de competencia les permitirá tener un diálogo más profundo con sus autoridades culturales. El gráfico 2 muestra, además, que un **14 %** posee un dominio medio de la lengua en su producción oral, es decir, este grupo de estudiantes alcanza el nivel esperado de acuerdo a su experiencia de vida. Un **3 %** tiene un nivel básico, un **63 %** tiene un nivel prebásico, y un **6 %** no tiene competencia en la lengua.

#### 4.3. Resultados test de producción oral y competencia lingüística en *chedungun* 3º medio

El total de estudiantes entrevistados de tercero medio fue de 13. El siguiente gráfico muestra los resultados de los estudiantes y el nivel de competencia alcanzado en *chedungun* a partir de las entrevistas realizadas:

**GRÁFICO 3**

Porcentaje y número de estudiantes por nivel de competencia lingüística en *chedungun* 3º medio



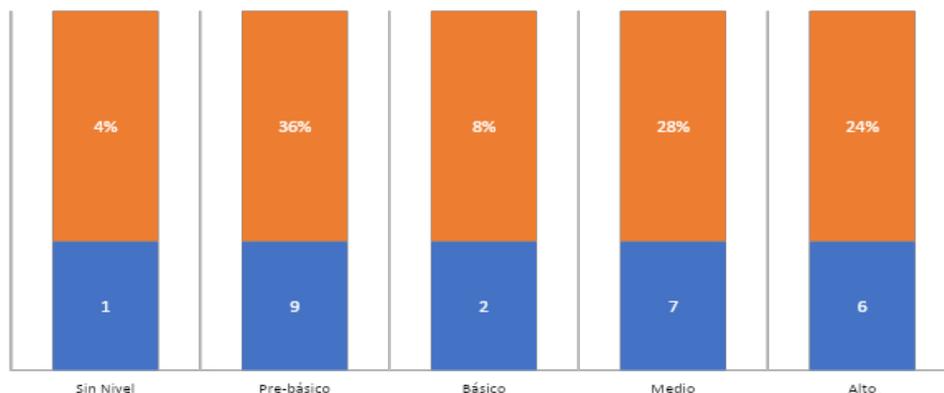
De acuerdo al gráfico 3, un **38 %** de los estudiantes entrevistados de tercero medio del Liceo de Ralco alcanza una competencia alta en el idioma, es decir, estos estudiantes manejan el *chedungun* de modo que les permite comprender los distintos tipos de discurso de las autoridades ancestrales y tradicionales, como *Kimche*, *lonko*, *lawentuchefe*, y, a su vez, son capaces de interactuar con ellas. Un **23 %** de los estudiantes alcanza una competencia media en idioma *chedungun*, cumpliendo con el conocimiento de la lengua acorde a su edad. Asimismo, un **23 %** se encuentra con un dominio básico de la lengua, un **8 %** con un conocimiento prebásico y un **8 %** no tiene ningún dominio del *chedungun*.

**4.4. Resultados entrevista oral en *chedungun* 4º medio**

El total de estudiantes entrevistados de cuarto medio fue de 25. El siguiente gráfico muestra los resultados de los estudiantes y la competencia alcanzada en *chedungun* a partir de las entrevistas realizadas:

**GRÁFICO 4**

Porcentaje y número de estudiantes por nivel de competencia lingüística en *chedungun* 4º medio



En base a los datos arrojados por la entrevista oral, los cuales se visualizan en el gráfico 4, un **24 %** de los estudiantes de cuarto medio posee una alta competencia en la producción del *chedungun*, superando las expectativas de dominio del idioma en relación a su experiencia de vida o edad. Un **28 %** posee un nivel medio, es decir, este grupo de estudiantes ha logrado la competencia lingüística esperada a su edad. Un **8 %**, un nivel básico; un **36 %**, un nivel prebásico, y un 4 % no tiene competencia en la lengua.

#### 4.5. Resumen de niveles de competencia 1°, 2°, 3° y 4° medio del Liceo de Ralco

**TABLA 3**

Resumen de los resultados

CURSOS	SIN NIVEL	PREBÁSICO	BÁSICO	MEDIO	ALTO	TOTAL
Primero	5 %	34 %	20 %	29 %	12 %	100 %
Segundo	6 %	63 %	3 %	14 %	14 %	100 %
Tercero	8 %	8 %	23 %	23 %	38 %	100 %
Cuarto	4 %	36 %	8 %	28 %	24 %	100 %
PROMEDIO	5.75 %	35.25 %	13.5 %	23.5 %	22 %	100 %

En base a los datos que se muestran en la última tabla, se revela que un **5.75 %** de los adolescentes que participaron en esta evaluación no tienen competencia lingüística en *chedungun*, un **35.25 %** tiene un dominio prebásico, un **13.5 %** tiene un dominio básico.

Con respecto al nivel de competencia alta y media, se observa que un **23,5 %** tiene un dominio a nivel medio de la lengua y un **22 %** tiene una alta competencia lingüística en la lengua. Este **22 %** representa a aquellos adolescentes que, a pesar de su corta edad y falta de experiencia de vida, han adquirido en profundidad el *kimün* de la cultura y cosmovisión del mundo mapuche/*pewenche*. Estos estudiantes son altamente competentes en idioma *chedungun*, lo que significa que han heredado un conocimiento cultural amplio y pueden convertirse en potenciales enseñadores y transmisores de la lengua y la cultura. Su alto dominio de la lengua amplía sus posibilidades de aprendizaje y les permitirá tener acceso al conocimiento que manejan las autoridades culturales de cada comunidad.

En relación a la competencia lingüística a nivel medio, se observa que un **23,5 %** de los estudiantes logra este nivel, situándose a la altura de lo esperado, es decir, dominan el *chedungun* y aspectos esenciales y predominantes de la cultura y valores *pewenche*, como lo son el *Ngülam* y *ngutramkawün*.

Tanto el **22 %** de los estudiantes que son altamente competentes como el **23,5 %** que, a su vez, también demuestran competencia comunicativa en el idioma *chedungun* revelan que el *chedungun* aún mantiene un grado de vitalidad que alcanzaría un **45,5 %** en los adolescentes del Liceo de Ralco, el cual concentra la mayor parte de las generaciones de jóvenes de la comuna de Alto Biobío. Este resultado se contrapone al estudio realizado por CONADI-UTEM (2007) citado en Gundermann y otros (2011), ya que, en base a los resultados obtenidos tras la aplicación del test de competencia lingüística aplicado en regiones del Biobío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, un **85,7 %** de las personas entre 10 y 19 años no tiene competencia en lengua indígena. Es evidente que los resultados son distintos cuando se realiza un estudio basado en la comunidad, centrándose en el conocimiento y enfoque de investigación indígena.

En el presente estudio, no sólo se revela que un **45,5 %** de los adolescentes del Liceo de Ralco tiene competencia en la lengua, sino, además, se especifican los ejes culturales del tipo de dominio que se posee para interactuar en lengua indígena. Estos resultados aportan más antecedentes a la discusión con respecto a la vitalidad de la lengua mapuche y las consideraciones que se deben tener en cuenta a la hora de evaluar la competencia de un idioma indígena. Según Cushner y otros (2019), la investigación tradicional en el área de la interculturalidad está llena de numerosos estudios que informan en base a una práctica desafortunada y común que consiste en tomar un instrumento de evaluación desarrollado y normalizado en un grupo cultural y usarlo con poca o ninguna modificación en otro entorno cultural. Este uso a menudo arroja resultados inexactos, ya que: a) algunos instrumentos de evaluación pueden pasar por alto ciertos conceptos que son importantes en una cultura, b) los procedimientos desarrollados en una cultura pueden no ser apropiados para su uso en otro entorno cultural, y c) se puede suponer que todas las personas comparten ciertas experiencias que, de hecho, no se practican universalmente.

Lo expuesto por Cushner y otros (2019) corrobora la relevancia de una perspectiva metodológica crítica de investigación indígena (Brayboy, 2012), la cual debe ser conducida por las comunidades no solo para atender a sus necesidades, y reconocer sus derechos lingüísticos y humanos, sino, además, para aportar datos más precisos y contribuir a los estudios interculturales siendo parte esencial de ellos, evitando sesgos que, comúnmente, surgen de investigaciones de tipo extractivas, las cuales, según Flores y otros (2020), conllevan una política de representación vinculada a un ejercicio de poder con características específicas, derivadas de la asimetría y la puesta en juego de jerarquías de poder en la interacción verbal entre el investigador y su “informante”.

## 5. Conclusiones

Swadener y Mutua (2008) señalan que los hablantes de lenguas indígenas son voces “subalternas” que hablan cientos de idiomas y se comunican en canciones, narraciones orales,

danza, poesía y rituales. Dichas voces usan estilos performativos, que reflejan una serie de epistemologías indígenas que van mucho más allá de los estilos y los espacios académicos occidentales predominantes para su difusión.

El presente estudio se enfocó, precisamente, en escuchar aquellas voces subalternas mencionadas por Swaderner y Mutua (2008). La participación y reflexión narrativa de las autoridades culturales y educadores tradicionales con respecto a la competencia lingüística del idioma *chedungun* revela que dicha competencia está sujeta a diversos factores que complejizan la caracterización de una competencia lingüística del idioma *chedungun*, entre los cuales destacan, por ejemplo: la experiencia de vida de cada hablante, los roles de cada persona dentro de la comunidad y los tipos de autoridades culturales reconocidas por la misma cultura, quienes manejan distintos tipos de conocimientos y discursos dependiendo de su rol en la misma comunidad. Estas variables culturales ayudan a definir la competencia lingüística de un hablante del idioma *chedungun*, y deben tomarse en cuenta a la hora de determinar si un miembro de la comunidad tiene o no competencia lingüística en el idioma, es decir, si es un hablante altamente competente o medianamente competente, dependiendo de su edad, experiencia de vida y rol en el espacio comunitario.

En base a la narrativa de los distintos miembros de la comuna de Alto Biobío y los resultados arrojados por la entrevista oral en *chedungun* diseñada por ellos, se obtienen datos que aportan a la discusión con respecto a la vitalidad de los idiomas indígenas desde la visión del mundo indígena. Los resultados demuestran que las nuevas y futuras generaciones siguen manteniendo el conocimiento de la cultura y la lengua en un **45,5 %**, y, a diferencia de lo que plantean estudios anteriores (Gundermann y otros, 2011), los hablantes de generaciones más jóvenes no presentan con más frecuencia problemas de desempeño con su lengua, sino al contrario, poseen un conocimiento profundo de las filosofías y cosmovisión albergadas en su lengua y cultura, lo cual indica que la transmisión del *chedungun* es viable para efectos de revitalización y mantenimiento de este idioma indígena.

El **22 %** de jóvenes es altamente competente en *chedungun*, lo que indica un dominio y conocimiento de la lengua que alcanza el nivel de una autoridad cultural, es decir, un nivel *Ben tre doy kimuy*. A pesar del contexto de presión social y lingüística para una masiva castellanización, se demuestra no solo una alta competencia comunicativa, sino, además, una alta competencia cultural producto de una fuerte identidad *pewenche* y una resistencia a la asimilación cultural (Quintrileo, 2020). Igualmente, el **23,5 %** que interactúa fluidamente en *chedungun*, abordando aspectos relacionados con el *ngülam* y *ngutramkawün*, indica no solo el dominio de la lengua en contextos comunicativos y culturales de alta relevancia para la cultura mapuche/*pewenche*, como lo son los valores *pewenche*, sino también el conocimiento de la lengua por parte de los jóvenes a un nivel comunicativo de acuerdo a su edad y experiencia de vida, es decir, al nivel *Ben tre kimuy*.

En base a los resultados obtenidos en este estudio y los niveles de competencia lingüística alcanzados por los adolescentes del Liceo de Ralco, *Ben tre doy kimuy/Ben tre kimuy*, no se confirma, completamente, lo planteado en estudios anteriores (Gundermann y otros, 2009, y Gundermann y otros, 2011), en los cuales se señala que desde las propias condiciones sociales internas a la sociedad mapuche la reproducción de la lengua se hace más dificultosa, generándose una inflexión recesiva. Esta consiste en el abandono de la lengua en la casi totalidad de los dominios de comunicación lingüística intraétnica y en la interrupción de su transmisión intergeneracional.

Es necesario, además, considerar la emergencia de nuevos hablantes, especialmente en las lenguas minoritarias o lenguas en situación de riesgo. Según Kasstan (2017), en los casos en que el peligro grave se combina con esfuerzos de revitalización, los nuevos hablantes no solo representan una proporción importante del total de hablantes del idioma, sino que también son árbitros influyentes en prácticas normativas emergentes. En este sentido, Painequeo y Quintrileo (2015) sugieren que los resultados de las investigaciones respecto de la situación de las lenguas indígenas en el territorio nacional no deben quedar únicamente en bibliotecas —y ser de exclusivo uso de algunos eruditos—, sino ser llevados a la sala de clases, donde la enseñanza-aprendizaje de la lengua recibirá luces; estas deben ayudar a la real comprensión del problema, entre otros propósitos, deben apuntar hacia la implementación de modelos de aprendizaje, especializados en el tratamiento de lenguas indígenas.

La implementación de modelos de aprendizaje de lenguas indígenas o esfuerzos de revitalización deben responder a lo que Brayboy y otros (2012) llaman un marco metodológico indígena. Señalan que, en respuesta al llamado de los investigadores indígenas para (re) reclamar una vida intelectual y un mundo de pensamiento indígenas, se sugiere un marco basado en la relación, la responsabilidad, el respeto y la reciprocidad (4R). Este marco se destaca por su compromiso con la investigación impulsada por la comunidad, que atiende las necesidades de la comunidad y que, en última instancia, trabaja para reconocer los derechos humanos, comunitarios y civiles (Brayboy y otros, 2012).

En relación a un diagnóstico y evaluación de la competencia lingüística de las lenguas indígenas, Cushner y otros (2019) sugieren que, para aumentar la posibilidad de una evaluación más relevante y culturalmente sensible, es necesario considerar el contexto sociocultural del aprendiz/hablante, así como el del examinador, especialmente en lo relacionado con los instrumentos de prueba o los procedimientos de entrevistas, los cuales deben ser apropiados y ajustados al contexto cultural. Por lo tanto, la conclusión y reflexión final es un llamado a implementar un marco de trabajo basado en la relación, la responsabilidad, el respeto y la reciprocidad, no solo para llevar a cabo investigaciones culturalmente sensibles, sino también para implementar programas de revitalización y enseñanza de lenguas indígenas que apunten a reformular una educación intercultural bilingüe que beneficie tan-

to a los estudiantes mapuche/*pewenche* como a la sociedad dominante y, de este modo, reivindicar los derechos y el reconocimiento cultural de los pueblos originarios en Chile.

## 6. Bibliografía citada

BRAYBOY, Bryan, Heather GOUGH, Beth LEONARD, Roy ROEHL II y Jessica SOLYOM, 2012: "Reclaiming scholarship: Critical indigenous research methodologies" en Stephen D. LAPAN, Marylynn T. QUARTAROLI y Frances J. RIEMER (eds.): *Qualitative research: An introduction to methods and designs*, California: Jossey-Bass, 423-450.

COMITÉ DE SEGUIMIENTO DE LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS LINGÜÍSTICOS, 1998: *Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos*, Institut d'Edicions de la Diputació de Barcelona.

CONADI-UTEM, 2007: *Perfil sociolingüístico de lenguas Mapuche y Aymara en la Región Metropolitana*, Santiago de Chile: Lom Ediciones.

CUSHNER, Kenneth, Averil MCCLELLAND y Philip SAFFORD, 2019: *Human Diversity in Education: An Intercultural Approach*, Estados Unidos: McGraw Hill Education.

DENZIN, Norman, y Yovanna S. LINCOLN, 2008a: "Critical methodologies and indigenous inquiry" en Norman K. DENZIN, Yvonna S. LINCOLN y Linda TUHIWAI SMITH (eds): *Handbook of Critical and Indigenous Methodologies*, California: SAGE Publications Inc., 1-20.

DENZIN, Norman, y Yovanna S. LINCOLN, 2008b: "Locating the Field: Performing Theories of decolonizing inquiry" en Norman DENZIN, Yvonna S. LINCOLN y Linda TUHIWAI SMITH (eds): *Handbook of Critical and Indigenous Methodologies*, California: SAGE Publications Inc., 21-30.

FLORES, José Antonio, Lorena CÓRDOVA-HERNÁNDEZ y Josep CRU, 2020: *Guía de Revitalización Lingüística: para una gestión formada e informada*, edición corregida y aumentada, Ciudad de México, Barcelona, Oaxaca: Linguapax America Latina/CIESAS, Linguapax Internacional, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

GUNDERMANN, Hans, Jacqueline CANIHUAN, Alejandro CLAVERÍA y César FAÚNDEZ, 2009: "Permanencia y Desplazamiento, Hipótesis acerca de la vitalidad del mapuzugun", *RLA* 47, 37-60.

GUNDERMANN, Hans, Jacqueline CANIHUAN, Alejandro CLAVERÍA y César FAÚNDEZ, 2011: "El mapuzugun, una lengua en retroceso", *Atenea* 503, 111-131.

HENRÍQUEZ, Marisol, 2014: "Ámbitos de uso del Mapudungun en comunidades pewenches y lafkenches de la región del Bío-Bío", *Literatura y lingüística* 31, 185-204.

KASSTAN, Jonathan, 2017: "New speakers: Challenges and opportunities for variationist sociolinguistics", *Language and Linguistics Compass* 11, e12249, 1-16.

KIM, Jeong-Hee, 2016: *Understanding Narrative Inquiry*, Los Angeles, London, New Delhi: SAGE.

LAMBERT, Lori, 2014: *Research for Indigenous Survival: Indigenous Research Methodologies in the Behavioral Sciences*, University of Nebraska press.

PAINEQUEO, Héctor, y Elizabeth QUINTRILEO, 2015: “Algunas causas que podrían estar incidiendo en el eventual debilitamiento de la vitalidad y posible desplazamiento de la lengua mapuche por el castellano en Chile”, *Onomázein* 31, 205-218.

QUINTRILEO, Elizabeth, 2020: “Teaching Chedungun in Chile’s Alto Biobío Community: A Perspective from Pewenche Youth” en Jon REYHNER, Joseph MARTIN, Louise LOCKARD y Willard SAKIESTEWA GILBERT (eds.): *Honoring Our Students*, Flagstaff, Arizona: Northern Arizona University, 65-76.

REYHNER, Jon Allan, y Jon LEE, 2020: “Begin with the Familiar: The Value of Family Literacy for American Indians” en Jon REYHNER, Joseph MARTIN, Louise LOCKARD y Willard SAKIESTEWA GILBERT (eds.): *Honoring Our Students*, Flagstaff, Arizona: Northern Arizona University, 25-36.

RICE, Keren, 2009: “Must there be two solitudes? Language activists and linguists working together” en Jon REYHNER y Louise LOCKARD (eds.): *Indigenous Language Revitalization, Encouragement, Guidance and Lessons learned*, Flagstaff, Arizona: Northern Arizona University, 37-59.

SWADENER, Beth, y Kagendo MUTUA, 2008: “Decolonizing performances: Deconstructing the Global Postcolonial” en Norman K. DENZIN, Yvonna S. LINCOLN y Linda TUHIWAI SMITH (eds.): *Handbook of Critical and Indigenous Methodologies*, California: SAGE Publications Inc., 21-44.

VERGARA, Jorge Iván, Hans GUNDERMANN KRÖLL y Rolf FOERSTER, 2013: *Estado, Conflicto Étnico y Cultura. Estudios sobre pueblos indígenas en Chile*, Chile: Universidad Católica del Norte.

WERITO, Vincent, 2020: “Think in Navajo: Reflections from the Field on Reversing Navajo Language Shift in Homes, Schools and Communities” en Jon REYHNER, Joseph MARTIN, Louise LOCKARD y Willard SAKIESTEWA GILBERT (eds.): *Honoring Our Students*, Flagstaff, Arizona: Northern Arizona University, 39-52.